

### PRINCIPIO 2.º

LA DOMINACION DE ESPAÑA A MEXICO FUE POR CONQUISTA I NO POR ALIANZA.

Segun el juicio de Hidalgo, de Iturbide i de todos, la Independencia de México fué una emancipacion. Emancipacion es la sali-

no padre y leal esposo, que deseaba pasar unas cuantas horas con su familia antes de morir, y sobre todo, creyéndole incapaz de faltar á la palabra de honor de volver, que le habia dado, le manifestó que estaba dispuesto á complacerle. Acababan de dar las siete de la noche, cuando el general Udaeta entró en la capilla donde habia sido puesto ya D. Enrique Angon.—“Sígame Usted,” le dijo. Angon siguió al general sin pronunciar una palabra: Udaeta se detuvo á la puerta de la calle, haciendo lo mismo Angon.—“Está Usted servido,” le dijo el primero, “vaya Usted á ver á su esposa y á sus hijos: despues le espero á Usted.” D. Enrique Angon profundamente emocionado estrechó lleno de gratitud la mano de su favorecedor, y se dirigió apresuradamente hácia su casa.”

Al llegar a este punto de la narracion del historiador Zamacois, el ánimo del lector se siente suspenso i presa de una de esas dudas que excita el interes de una tragedia i el deseo de saber su desenlace, i se pregunta a sí mismo: “¿Qué sucederia? ¿Se fugaria Angon? Para que haya vuelto a entregarse a la muerte, era necesario que fuera un héroe, i los héroes nacen de tarde en tarde. ¿Seria fusilado Udaeta por haber dejado salir al preso?”

Zamacois continua: “Pasados los primeros momentos, el general Udaeta reflexionó que habia andado imprudente en acceder á los deseos del preso. ¿No podia valerse este de aquella libertad para huir de Puebla?—“No”, se contestó á sí mismo de repente, “es hombre de honor y cumplirá su palabra.” No se equivocó el general Udaeta en el buen concepto que habia formado de D. Enrique Angon. Eran las tres de la mañana cuando se escucharon en la puerta del cuartel algunos golpes como de alguien que llamaba. El general Udaeta corrió á ver quien era—“Me habeis concedido el favor mas grande, mi general, y os doy las gracias por él,” exclamó Angon estrechando la mano del Sr. Udaeta, he cumplido mi palabra; tenga Usted la bondad de conducirme á la capilla.” El general Udaeta comprendiendo todo el heroismo de aquella accion, se dirigió á la casa del comandante general Pérez en cuanto dejó en la capilla al preso. Al pasarle recado al general Pérez de que deseaba hablarle Udaeta, no dudó de que algo grave debia pasar, cuando á hora tan importuna iban á verle, y salió á recibirle preguntándole el motivo de aquella visita. El general Udaeta, sin detenerse un instante le refirió lo que acababa de pasar con Angon, suplicándole pusiese de su parte todos los medios para salvar á un hombre que así habia cumplido con su palabra de honor. El general Pérez, no menos admirado que el general Udaeta y no menos interesado que este en salvarle, dirigió al presidente Santa—Ana un telégrama dándole cuenta de lo acontecido, y ordenó al mismo tiempo que la ejecucion se suspendiese hasta que llegase la respuesta. Santa—Ana, admirado de un hecho que llevaba el sello del heroismo mas sublime, y comprendiendo que un hombre que así se sabia sacrificar en aras del delicado pundonor merecia el respeto de todo el mundo, mandó que no se le quitase la vida, y que se le tuviesen las con-

da de un estado de dependencia i de falta de libertad. La dilucidacion, pues, de las varias cuestiones sobre la Independencia me conduce a la de otras cuestiones preliminares sobre el estado de México antes de su Independencia. En el desarrollo de este principio 2.º uso de las palabras *conquista i dominacion* i no de la palabra *gobierno*, por que esas son las palabras de que usan los sabios, como Prescott en su “Historia de la *Conquista de México*,” i de las que usan los mismos españoles en sus escritos, como D. Adolfo Llano y Alcaraz en su libro intitulado “*La Dominacion de España en México*.”

La dominacion de los españoles en México fué por conquista i no por alianza. ¿I que tenga yo que probar esto? Lo haré brevemente, por que bastan pocos, claros i convincentes razonamientos.

D. Niceto de Zamacois sienta terminantemente esta proposicion: “Que no fué conquista sino alianza la de los pueblos de Anahuac

sideraciones debidas á un militar que rendia tan alto culto á la palabra de honor. Este hecho, honroso á cuantos tuvieron que tomar parte en él, revela que México produce hombres de elevados pensamientos y de noble corazon, y que si la paz llegase á echar allí sólidos cimientos por medio de un gobierno justo y no de partido, el pais llegaria á ser uno de los mas poderosos y felices de la tierra.” (Historia de México, tomo 13, capítulo 11).

He aquí un cuadro que no es ingles ni ruso ni aun militar, pero es un cuadro verdaderamente mexicano. Con razon dice Zamacois que no solamente Angon, sino todos los que intervinieron en ese hecho fueron unos mexicanos de pensamientos elevados i noble corazon. Sí: hombres de sentimientos tiernos i generosos, de un corazon mexicano, han sido el Ilustrisimo Labastida, el comandante de la plaza Perez i los demas vecinos de Puebla que, a pesar de ser Angon federalista i conspirador contra la dictadura que ellos sostenian, abogaron para que no se impusiera al conspirador la pena de muerte. Mexicanos de pensamiento elevado i noble corazon fueron Udaeta, el mismo Perez i Santa Ana, por que una alma necesita de otra alma que la comprenda; una alma vil no comprende una accion noble, i esos hombres, al haber comprendido todo el valor de la accion de Angon, mostraron que ellos tenian tambien un pensamiento i un corazon de muchos quilates. He estado en Francia, en Inglaterra i en Italia, he estudiado i conocido el gran carácter ingles, el amable genio frances i el carácter de los italianos; veo i palpo las eternas revoluciones de nuestra patria i su grande atraso en la escala de la civilizacion material, i sin embargo, al leer narraciones como la anterior, siento lo que he experimentado muchas veces: me siento satisfecho de haber nacido en México. Al leer narraciones como la anterior, comprendo por que durante tres siglos i medio millares de españoles, al vérese en los brazos de una mujer mejicana i en una tierra tan hospitalaria, ya no volvian a su patria. ¿I la bondad de los sentimientos no entra en la civilizacion? ¿En qué grado de la escala? El que ame el placer artistico, la arquitectura, la pintura, la escultura i la música, que viva en Italia; el que ame el placer material, la ruidosa vida de la industria mercantil i manufacturera, que viva en Inglaterra o en los Estados Unidos; el que ame los placeres del corazon: vivir entre seres tiernos i afectuosos, que viva en México.

con España" (1). Siento disentir en este punto de la opinion de un historiador a quien tengo grabado perpetuamente en mi corazon, por que es de aquellos amadisimos españoles amantes de nuestra patria, nuestros verdaderos hermanos, el cual historiador en la generalidad de sus apreciaciones ha juzgado con imparcialidad a México; mas aqui tiene lugar aquel proloquio: "Amigo Platon, pero mas amiga la verdad" (2). En nada se lastima el afecto de dos personas, por que tengan diverso modo de pensar acerca de algun asunto. El Sr. Zamacois trata de probar su proposicion diciendo que los aztecas sí fueron conquistados por los españoles, pero el que los tlaxcaltecas i otras muchas naciones indias enemigas de los aztecas se hayan sujetado a los españoles, no fué por conquista, sino por alianza.

La palabra castellana *alianza* indica una completa libertad, espontaneidad i cordialidad de dos personas o cuerpos, como la que hai entre dos naciones independientes i amigas. Respecto de los tlaxcaltecas i demas naciones indias que se juntaron con los españoles, pasó una cosa mui diversa. Estas naciones, al vér a unos hombres extraordinarios, presa sus corazones de sus antiguas preocupaciones religiosas, i creyendo que no los podrian vencer, siguieron aquella máxima "De los males los menos", i se pusieron a la sombra de la bandera de Cortes [3]. Esta fué la razon principal. Aquellas naciones eran enemigas de la azteca, i una vez cediendo a sus preocupaciones, se aprovecharon de las armas españolas para combatir i destruir a sus enemigos. Esta fué la razon secundaria i enteramente subordinada a la primera (4). Si los tlaxcaltecas i demas

(1) Historia de México, tomo 10.º, capítulo 17.

(2) *Amicus Plato, sed magis amica veritas.*

(3) *Minima de malis.* Fedro.

(4) Los indios de Zapotitlan i provincia de Amula (actual Estado de Colima), se pusieron a las órdenes de Cristóbal de Olid i combatieron a los indios de Colima i *Xilotlan* (Jilotlan de los Dolores en el mismo Estado), que eran de diversa lengua i nacion; i los indios de Tlaxomulco [actual Estado de Jalisco] se sujetaron a Beltran Nuño de Guzman i combatieron a multitud de naciones indias hasta *Tzinaloa* (Sinaloa) i *Zivola* (Sonora). El autor anónimo de un interesante manuscrito en el capítulo 15 dice: "De la historia consta como el capitan que conquistó á Colima y toda aquella provincia fué Juan Alvarez Chico, y que despues de conquistada fué Gonzalo de Sandoval á su pacificacion, y aunque dejó quietos aquellos indios, no de manera que dejasen de alzarse otra vez; hasta que últimamente, habiendo vuelto á México del viaje que hizo á Michoacan Cristóbal de Olid, en esta ocasion le envió D. Fernando Cortes á que quietase, castigase y pacificase aquellos indios, y él fué y lo hizo tan bien, que jamas se volvieron á alzar, por que los dejó muy temerosos con los *ejemplares castigos* que hizo, ayudado de los indios de las provin-

naciones indias hubieran podido, mejor dicho, si se hubieran desprendido de sus preocupaciones, habrian vencido a los españoles, por que estos eran mui pocos i ellas mui numerosas. El amor a la patria, el no querer que sea dominada por aztecas ni por españoles ni por ningunos extranjeros, es el primer sentimiento de todo pueblo libre.

¿Los tlaxcaltecas i los otomites fueron los aliados de los españoles? Pues entonces, ¿qué quiere decir aquel eco que escuchó la montaña *Matlalcueye* de las armas de fuego, pavorosas para los indios, i del ronco *teponahuaxtli* pavoroso para los españoles?, ¿qué quiere decir aquel ejército tlaxcalteca compuesto de ¡ciento cincuenta mil combatientes! en defensa de la patria?, ¿qué significa la famosa *micuahuitl*, o tajante espada tlaxcalteca, que de un golpe cortaba a cercen el pescueso de un caballo español? ¿Por qué murió en un glorioso cadalso el joven *Xicotencatl*, el gefe de la República de Tlaxcala, aquel a quien llama Prescott "el guerrero mas intrépido de cuantos habian conducido a la batalla ejércitos indios."? No: los tlaxcaltecas i los otomites, verdaderos *aliados* entre si, no cedieron a los españoles, sino despues de recias i repetidas batallas. Fueron los *capitulados* de los españoles; fueron *conquistados* por los españoles.

¿Como trataron los españoles a los tlaxcaltecas, a los *otomites*, a los *totonacos* i a los demas indios que les sirvieron para vencer a los aztecas?, ¿como *aliados* o como *vasallos*? Importa mucho saber esto, por que hai una inmensa distancia entre una i otra cosa; vasa-

cias de Amula y *Tzapotitlan*, que eran enemigos de los de Colima y *Xilotlan*." (Fragmentos de una Historia de la Nueva Galicia, manuscrito anónimo de la propiedad de mi condiscípulo i amigo el Sr. Lic. D. Hilarion Romero Gil; vecino de Guadalajara, que me los ha prestado: otras veces tendré ocacion de citar este mui interesante manuscrito, i lo citaré con el título de *Fragmentos Romero Gil*). El autor del mismo manuscrito, en el capítulo 28 dice: "el año 1530 les llegó nueva (a los indios de Tlaxomulco), de que Nuño de Guzman y su ejército habian llegado á *Huehuentlan*, de los rigores y crueldades que iban haciendo; se juntaron los principales del pueblo, conviene á saber, *Pitaloc*, *Qxatac*, *Ccpaya*, *Piliti*, y por su cabeza y capitan *Atotoh*, y le fueron á vér llevándole un presente de gallinas [Este autor, Sahagun i demas historiadores de la época llaman *gallinas de la tierra* a los huajolotes.] y cosas de la tierra, y se dieron de paz, ofreciéndose por sus amigos: recibíolos bien Nuño, y en lo de adelante se valió mucho de ellos para la conquista de toda la tierra, llevando muchos hasta Culiacan y Sivola".

Esas ALIANZAS de unos indios con Olid i Guzman, al vér los *ejemplares castigos, rigores y crueldades* que habian ejecutado con otros indios, se parece como un huevo a otro a la ALIANZA de un esclavo con su señor, sirviéndole puntualísimamente al vér que a otro esclavo le habia dado doscientos azotes, a otro lo habia ahoreado i a otro lo habia quemado, por que no habian querido servir.

llo es mucho menos que *súbdito* (1). Los trataron como vasallos, por que los dominaron. ¿Dominacion por alianza? No la comprendo. ¿Quien se alia con otro para que lo domine? Bien veo que no solo el Sr. Zamacois, sino tambien otros historiadores llaman a los tlaxcaltecas i demas indios semejantes, *aliados* de los españoles; pero en mi humilde juicio han empleado mal la palabra *alianza*. Vease la significacion de esta palabra en el Diccionario de Sinónimos de D. Pedro M. de Olavide. Importa mucho la filosofía i la propiedad en las palabras siempre que se trata de un asunto grave, máxime cuando el asunto es gravísimo, como lo son algunos hechos históricos capitales; por que de la diversidad en las palabras, resultan apreciaciones históricas mui diversas, i resulta el falsearse la historia. Tal sucede en el caso presente: las naciones indias como *aliadas* de Cortes, aparecen mui diversas de las naciones indias como *conquistadas* i *vasallas* de Cortes, lo que fueron realmente. Entendámonos. ¿Hablamos el español?, ¿o qué idioma hablamos? Por que si a todos los que, no por la libertad i espontaneidad que requiere una alianza, sino *por necesidad*, se someten a un cuerpo beligerante, a una fuerza superior, i se ponen a su servicio i combaten juntamente con él, si a estos, digo, les llamamos aliados, si a los conquistados, a los vasallos, a los soldados tomados de leva (como fueron muchos de esas naciones indias, especialmente de entre los *tonacos*), les llamamos aliados, haremos del idioma una gerigonza. Todo viene de que el pensamiento del Sr. Zamacois es falso. Segun Aristóteles, la palabra es, no la simple expresion, sino el *retrato* del pensamiento; i por esto cuando un pensamiento es falso, hai necesidad de falsear tambien i trastocar las palabras para querer hacerlo verdadero. Cuando un principio es falso, todas las consecuencias que de él se deduzcan tambien son falsas, i a veces hasta absurdas.

### PRINCIPIO 3.º

DURANTE LA DOMINACION DE ESPAÑA A MEXICO, LOS ESPAÑOLES HICIERON A LOS MEXICANOS BIENES I MALES, I LOS MEXICANOS HICIERON A LOS ESPAÑOLES BIENES I MALES; LOS MALES DE LOS ESPAÑOLES A LOS MEXICANOS FUERON MUCHO MENORES QUE LOS BIENES QUE LES HICIERON; I LOS MALES DE LOS MEXICANOS A LOS ESPAÑOLES FUERON POQUISIMOS EN COMPARACION DE LOS BIENES QUE LES HICIERON.

[1] "Obedecer y callar es el deber del vasallo," dijo el virey marques de Croix en la proclama ó bando en que hizo saber la extincion de los jesuitas." (Alaman, Historia, parte 1.ª, libro 1.º, capítulo 2.º).

Voi a apuntar esos mutuos bienes i males; solamente los principes, por que imposible seria decirlos todos.

Reflexion 1.ª *La compensacion.*

Los españoles nos trajeron el melon, la sandia, la naranja, la pera, el higo i otras innumerables frutas deliciosas; i nosotros les dimos el mamei, el chicozapote, el ahuate, la chirimoya, la piña i otras innumerables frutas igualmente sabrosas. Los españoles nos trajeron el rosal de Castilla, el clavel, el nardo, el jazmin i otras muchas flores bellisimas; i nosotros les dimos la cabeza de víbora, a la que Clavijero llama "flor de incomparable hermosura", la flor del corazon, la flor de tigre, el *cacalozochitl*, el tabachin i otras muchisimas tambien mui bellas. Los españoles nos trajeron el pavon, el canario i algunas otras mui hermosas aves; i nosotros les dimos el *centzonlli*, el colibrí i una multitud incontable de aves, unas de espléndido plumaje i otras de dulcísimo canto. Los españoles nos trajeron los caballos, los asnos, los bueyes, las vacas, las ovejas, los cerdos, el trigo, el arroz, la caña de azucar, el uso del fierro, i otros muchisimos entre los animales i vegetales, en gran manera útiles; i nosotros les dimos los huajolotes, el maiz, el cacao, el jitomate, el tabaco, la zarzaparrilla, la cochinilla, el añil, el palo campeche, la caoba, el granadillo, el tapinceran, el linoloe i otros muchisimos vegetales mui útiles, i les dimos tierras inmensas i feracisimas, desde un mar hasta otro mar i desde el cabo Catoche hasta el rio Sabinas; tierras con muchos lagos i rodeadas de mares, abundantes en deliciosa pesca i mui apropósito para la navegacion i el comercio. Con la conquista los indios mejoraron en muchas cosas, pues tuvieron gallinas, i otros tambien asnos i cerdos, i otros tambien bueyes i vacas, i otras ventajas; i empeoraron en otras cosas, pues antes de la conquista bebían, o mejor dicho, sorbían chocolate, i despues bebieron puro atole; i el chocolate fué lo menos que perdieron. Los españoles trajeron los caballos, i ellos i los de su raza andaban en ellos, i los indios siempre andaban *á talon*, segun la frase del historiador Mendieta. Los españoles trajeron el trigo, i ellos i los demas blancos se comían el pan, i los indios puras tortillas de maiz, por ser mui saludables para el hígado. Los españoles trajeron la lana de las ovejas; mas los indios nunca durmieron en colchon, sino en un petate por ser fresco. Los españoles nos trajeron sus perlas i piedras preciosas, i nosotros les dimos las nuestras. Nos trajeron animales de carga, i les dimos *tamenes*, o sean indios de carga. Nos trajeron las ratas, i nosotros les dimos las tuzas. Nos dieron las gallinas, i les dimos los coyotes. Los españoles nos trajeron las lides de toros, tan aborrecidas por Isabel la Católica i Carlos